

INTRODUCCIÓN: En el evangelio hay cosas importantes que se dan entre hermanos y que ayuda a que todos tengan un mismo sentir; el Señor Jesús durante su ministerio terrenal se dio a la tarea de mostrar el amor de Dios, haciendo la diferencia entre el tratar con amor al prójimo y enseñorearse poniendo como ejemplo a los escribas y fariseos que constantemente se enseñoreaban del pueblo (Mt. 23:1-6). El Señor Jesucristo llegó al punto de hacerse común entre sus discípulos, y aún en el momento de ser apresado para llevarlo a la cruz, Judas tuvo que identificarlo entre todos para no confundirlo con otro (Mt. 26:48-50). Esto nos muestra el grado de humildad que mostraba al no tener las mismas actitudes que los antes mencionados. Por eso leemos que siempre compartía con gente que no era aceptada ante los escribas y fariseos por lo que le criticaban constantemente por aquellos que se creían superiores (Mt 9:11, Mc. 2:16).

DESARROLLO: La importancia de la **comunión** fue algo que caracterizó al Señor y a sus discípulos y esto nos permite ver que es importante aprender de esta práctica que era ejercitada por ellos, la cual debe ser equilibrada y puesta en práctica en los hogares de aquellos que perseveran, como lo describe Hechos 2:42.

- La enseñanza de los apóstoles.
- La comunión (Koinonia).
- El partimiento del pan y el vino (Santa Cena).
- La oración

Estos cuatro puntos muestran el equilibrio que debe tener todo cristiano, principalmente los discípulos para no caer en descontrol o libertinaje, sabiendo que lo primero es perseverar en las Enseñanzas de los Apóstoles, luego la comunión y los demás puntos. Por estas razones notamos que la enseñanza apostólica nos hace estar en comunión.

KOINONIA: Palabra griega (G2842) que traducida al español significa: Comunión. Para entender un poco más dicho término daremos algunas definiciones según algunos diccionarios seculares con el propósito de ver la importancia de la Koinonia en la vida del creyente para buscar participar en las diferentes actividades que involucran esta situación, veamos:

1. **COMUNIÓN:** Participación en lo común, trato familiar, comunicación de unas personas con otras, participación que los fieles tienen y gozan de los bienes espirituales, mutuamente entre sí, como partes y miembros de un mismo cuerpo (DRAE). Esto nos enseña que para tener comunión se necesitan dos o más, y estar de acuerdo en lo que se desea con el propósito de caminar en un mismo sentir como lo describe Amos 3:3.
2. **COMÚN:** Dicho de una cosa: Que, no siendo privativamente de nadie, pertenece o se extiende a varios, (DRAE) Cuando estamos en comunión todos tienen un mismo nivel de importancia, no se considera ningún status económico, social, etc. (Ef. 2:14) sin tener preferencias que hagan destacar a unos más que a otros; cuando esto se da luego existen contiendas y divisiones (Hch. 6:1).

Algo importante que se debe mencionar en esto es que un creyente debe tener especial cuidado y atención de ver con quién tiene comunión pues la Biblia nos indica que no debe tener "comunión" la "luz y las tinieblas" (2 Co. 6:14) es decir, no tener nada en común con el mundo pues cuando esto se da nos constituimos en enemigos de Dios (Stg. 4:4) con ello no significa que no podamos hablar con personas no creyentes pues si podemos tener "relación" más no "comunión" con ellos.

Otro aspecto interesante a tomar en cuenta en la KOINONIA o comunión es la aplicación que se da también en el servicio al Señor en el cual se debe tener un mismo objetivo y todos ser tratados en el mismo nivel de igualdad como vimos en las definiciones anteriores, no deben haber preferencias en el momento de servir porque esto



puede traer competencia y enemistades entre los que sirven, perdiéndose el verdadero objetivo que implica el servir; un ejemplo de esto lo notamos entre los discípulos del Señor cuando deseaban conocer quién sería el mayor entre ellos a lo cual el Señor respondió: "el mayor es el que sirve y no el que dirige" (Mt. 23:10-12 BJ2).

La Koinonia tiene algunos aspectos importantes en el trato con nuestros hermanos, veamos:

- 1. COMPARTIR UNOS CON OTROS (VMN Hch 2:42):** En una Koinonia o comunión un aspecto importante es la oportunidad de compartir con nuestros hermanos en Cristo, para tener una buena relación con ellos; se debe entender en la Koinonia no todos tienen la misma capacidad física o económica y es aquí donde todos nos podemos hacer comunes compartiendo de lo que tenemos (Ef. 4:28). Un ejemplo de esto lo notamos con los discípulos que vendían sus pertenencias porque tenían todas las cosas en común entre ellos compartiendo según la necesidad de cada uno (Hch. 2:44-45).
- 2. MUTUO COMPAÑERISMO (Hch 2:42):** Una definición de compañerismo es la siguiente: Relación amistosa, de colaboración y solidaridad entre compañeros. Armonía y buena correspondencia entre ellos (DRAE). Tener compañerismo en el momento de la koinonia no es sólo compartir alimentos, pues notamos que la Biblia nos muestra que es mejor comer un plato donde hay amor, armonía y paz que en un lugar donde hay odio (Pr. 15:17)

El compañerismo es va acompañado de "**ARMONIA**". Un ejemplo de esto lo notamos con los constructores de la torre de Babel (Gn. 11:4-6), para construir estas personas se pusieron de acuerdo y definieron un objetivo común o principal. Esto nos muestra que en el momento de tener una Koinonia se debe fijar un objetivo común, no imponer objetivos la armonía es importantísima ya que existe un Salmo que dice: "estar juntos en armonía" (Salmo 133:1 LBA). Al estar en esta condición se activa un receptor, para que la unción que desciende sobre el ministro que nos cubre descienda sobre los demás hermanos y este Salmo es uno de los conocidos como "**cánticos de ascenso gradual**", es decir que es una característica de aquellos que son más que vencedores. Enseñándonos con esto que en la medida que hay compañerismo en todos los ambientes de las congregaciones, están preparándose para ser arrebatados

a) Algunos enemigos del compañerismo: La Biblia nos indica que no se debe tener armonía con hijos de Belial, porque esto no es compatible para un creyente que desea agradar al Señor y tener koinonia con otros hermanos (2 Co. 6:15) veamos algunos ejemplos:

- **Seductores:** Las personas que tienen una actitud seductora, inducen a otros a que no deseen tener comunión con los hermanos, son principalmente almas inestables (2 P. 2:14,18).
- **Hablar mal de otros:** Las personas que se presentan ante autoridades hablando mal de otros con el propósito de ganar posiciones de importancia desacreditando a otros, esto fue lo que sucedió con las personas que hablaron mal de Nabot (1 R. 21:10).

- 3. BAUTIZADOS EN UN SOLO CUERPO (1 Cor. 12:12-13):** La Biblia nos deja ver que hay diferentes facetas del bautismo, una de ellas es ser bautizado en el cuerpo del Señor, es decir la Iglesia, por ello se hace necesario que un creyente se sienta identificado en la congregación a donde asiste y al ministro encargado de la Iglesia como su Pastor y no sólo como un predicador. Por otro lado se hace necesario ver cuanta relación tiene el creyente con los demás miembros de la Iglesia y si verdaderamente esta acoplado a la misma.

Los creyentes que no entienden que han sido incorporados en el cuerpo de Cristo por medio del Espíritu Santo, no se comprometen en ningún tipo de servicio en la congregación donde asisten.



En ocasiones los rechazos y diferencias entre creyentes, en especial entre hermanos que sirven es porque no tienen claro que el primero y la cabeza de todo es Cristo, por lo que se sienten superiores ante otros hermanos y buscan enseñorearse de ellos; por ello vemos a los discípulos que discutían quién era mayor entre ellos sin embargo al comprender que todos tienen una capacidad distinta y que deben estar en la posición que les corresponde sin buscar intervenir en la posición de otro podremos tener armonía y comunión unos con otros (Col. 1:18).

- 4. UNÁNIMES (Hch 2:1-2):** Según la concordancia Strong unánime viene de la raíz griega **JOMODSUMADÓN** (G3661), que puede ser interpretada como: Acuerdo, común, unánime. Tener unidad es una de las cosas más complejas cuando se trata de estar en comunión con otros hermanos, pues cada uno tiene un concepto distinto de la misma. Algunos usan la unidad para confabular en contra de otra persona, tal como lo hicieron contra Pablo, sin embargo la unidad que se da entre creyentes es por medio del Espíritu pues no se puede lograr por otro medio. Vemos como los discípulos del Señor esperaban en el aposento alto la promesa y estando en unidad el Espíritu Santo descendió y fueron llenos de Él.

En el día cincuenta (pentecostés) se da el acontecimiento más importante para la Iglesia y este número representa algunos aspectos a tomar en cuenta para que exista unidad, veamos:

- a) **Ser justo:** Abraham le indica al Señor si hubieran cincuenta justos no destruiría una ciudad (Gn. 18:24).
- b) **Temerosos de Dios:** Estos eran escogidos para gobernar al pueblo de Israel (Ex. 18:21).
- c) **Apoyarse:** Cuando se da una situación difícil ayudar al necesitado, esto se ve en las cortinas del tabernáculo que se sostenían unas con otras (Ex. 26:5).
- d) **Actitud de servicio:** Era la edad límite para servir en la tienda de reunión (Nm. 4:35).
- e) **Ser misericordiosos:** El año cincuenta se consagraba para dar libertad a cautivos y perdonar deudas (Lv. 25:10).
- f) **Perdonar y ser perdonados:** Lo describe el modelo de oración que el Señor enseñó (Mt. 6:9-13).

Todo esto nos enseña que la unidad no se da con el hecho de estar juntos en un lugar, sino de tener características similares entre los que desean tener unidad para ir en pos de un mismo sentir u objetivo, por ello en una Koinonia no querrá estar una persona que no tiene algunas de estas características, pues no las cree y buscará asociarse con personas que tengan su sentir.

- 5. COMUNIÓN LOS UNOS CON LOS OTROS (1 Jn 1:6-7):** Algunas veces hay creyentes que dicen tener comunión con el Señor, pero se muestra lo contrario al no tener comunión con sus hermanos en Cristo, pues es allí donde se deja ver si verdaderamente vive lo que proclama, ya que un principio bíblico es hacer con nuestros hermanos y semejantes lo que decimos hacer con el Señor, veamos algunas de estas.
- a) **Andar en tinieblas:** La Biblia nos enseña que andar en tinieblas es ser ignorante o no tener sabiduría (Ec. 2:13 BNC). Al estar en esta posición, el cristiano tiene confusión en su corazón por lo que manifiesta celos y ambición personal porque hay desorden en su alma (Gn. 1:2 BJ2; Stg. 3:16). Por ello un creyente que ambiciona posiciones de notoriedad en forma incorrecta está en tinieblas, porque busca destacar de la forma incorrecta.

KOINONIA

Y se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles a la comunión (G2842 Koinonia), al partimiento del pan. Hechos 2:42



- b) **Mentir y no practicar la verdad:** Estando en esta posición las personas engañan y aparentan ser piadosas, pero con sus hechos lo niegan, pues no practican la verdad en cuanto a su relación con sus hermanos (Ti 1:10).
- c) **Los complejos:** Este es uno de los factores que pueden estorbar la comunión entre los hermanos tanto de superioridad o de inferioridad y estos complejos harán que la persona se aíse y busque su propio deseo (Pro 18:1). Un ejemplo de esto es Saúl, que se consideraba el más pequeño y último de la tribu de Benjamín, debido a ello en el momento que lo llaman para ser proclamado rey se esconde con el propósito de no ser hallado (1 S. 9:21, 1 S. 10:20-22). Debemos analizar nuestro corazón para observar si encontramos en él, algún indicio de baja autoestima para buscar la ayuda por medio de ser ministrado y poder encajar con nuestros hermanos en el momento de la comunión, tanto en el servicio como el partimiento del pan.

La Koinonia es algo de suma importancia entre los creyentes en Cristo, pues denotará su verdadera comunión con el Señor en su trato con los hermanos, porque en la medida que se relaciona con ellos así será su relación con el Señor. Por eso la Biblia habla del que quiere tener amigos muéstrese amigo (Pro 18:24), por ello tener amistad y compañerismo es un factor que ayudará a desarrollar nuestra personalidad y ministrar nuestra alma en los momentos de dificultad, pues la Biblia nos indica que un hermano nace para los tiempos de angustia (Pr. 17:17).